

GEAS, la Ensidesa submarina

Autor RenÃ©

domingo, 24 de agosto de 2008

El grupo de actividades subacuÃ¡ticas de la extinta Fabricona permanece activo 42 aÃ±os despuÃ©s de su fundaciÃ³n Entronizada bajo el mar, la imagen de una Virgen de plomo reposa junto al Cabo de PeÃ±as desde hace tres dÃ©cadas por obra y gracia del grupo de submarinismo de Ensidesa. Fueron los GEAS (Grupo Ensidesa de Actividades SubacuÃ¡ticas) los que firmaron la faena, una mÃ¡s de las muchas desde que se constituyeron como club en 1966. Cuarenta y dos aÃ±os despuÃ©s siguen en activo y conservan el mismo nombre, pese a que la Fabricona ya no existe y la asociaciÃ³n estÃ¡ asentada ahora en Piedras Blancas (CastrillÃ³n), donde el colectivo encontrÃ³ acomodo tras abandonar Trasona en 1996.

Jaime Carrasco fue el primer presidente del club. Aunque ya hace aÃ±os que dejÃ³ el submarinismo, no olvida aquellos tiempos de actividad bajo el agua. TodavÃ­a guarda el carnÃ© que le acredita como socio nÃºmero 1 del grupo de Ensidesa. Â«Realizamos varios rescates de cadÃ¡veres. Uno era de un niÃ±o que habÃ­a caÃ­do con una furgoneta a un lago, y otro fue en el pantano de Ensidesa, por un supuesto corte de digestiÃ³n, en realidad por una hidrocuciÃ³nÂ», explica.

Esa misma actividad, la del rescate de ahogados, fue una de sus principales tareas. Se calcula que a lo largo de toda su trayectoria recuperaron cerca de un centenar. Precisamente por eso el grupo recibÃ³ en 1982 la distinciÃ³n al MÃ©rito Civil.

Para difundir la prÃ¡ctica, el club organizÃ³ cursillos en Trasona, en piscinas... La Concha de Artedo fue una de las playas donde realizaron prÃ¡cticas. El grupo resultÃ³ de gran utilidad para Ensidesa, ya que el equipo de submarinistas era requerido cada vez que se producÃ­a algÃºn percance bajo el agua, como en una ocasiÃ³n en la que se obstruyeron las bombas. Â«Descubrimos que habÃ­a una red de doble malla metÃ¡lica obstruida por las algasÂ», recuerda Carrasco. El grupo tambiÃ©n rescatÃ³ barcos y realizÃ³ trabajos fuera de Asturias.

Ubaldo Puche Mulero, que fue presidente entre 1975 Y 1982, no duda en afirmar que GEAS es el club de submarinismo mÃ¡s importante de Asturias, ademÃ¡s del primero que se fundÃ³, bajo el impulso que Fran Lorente dio a los grupos de Ensidesa. El propio Puche, por otra parte, bate rÃ©cords, ya que posiblemente sea el buceador en activo mÃ¡s veterano de EspaÃ±a. Puche tiene 86 aÃ±os, y sigue en plena forma, 41 aÃ±os despuÃ©s de comenzar a bucear.

Los miembros del grupo realizan tanto pesca submarina, sin botellas, como buceo deportivo, cuya profundidad mÃ¡xima permitida es hasta los cuarenta metros. En la primera de las modalidades, la de pesca submarina, el club fue durante muchos aÃ±os campeÃ³n de Asturias. JesÃ©s Riesgo, que fue presidente del club y que continua en activo, explica que actualmente son 230 los socios, muchos de ellos de fuera del Principado, que aprovechan el periodo estival para practicar el deporte en la costa asturiana.

Botella, griferÃ­a, regulador, gafa, tubo, brÃ³jula, reloj, traje de neopreno, aletas... De todos estos artÃ­culos, imprescindibles para el submarinismo, surte el club GEAS a sus socios, con un precio de alquiler de ocho euros. No es el Ãºnico servicio que ofrece, ya que tambiÃ©n organiza cursillos y mÃºltiples actividades acuÃ¡ticas.

Cada viernes por la tarde la sede del club abre sus puertas. Â«El Ãºnico requisito para aprender a bucear es saber nadar y pasar un reconocimiento mÃ©dicoÂ», indica Riesgo. TambiÃ©n se dedican a la fotografÃ­a submarina.

Entre Carrasco y el actual presidente, Antonio Alba RamÃ­rez, ocuparon el cargo las siguientes personas: Luis Benigno FernÃ¡ndez, JosÃ© Antonio Serrano, y los ya mencionados Puche y Riesgo. El que fue club avilesino del mes, en 1968 y 1970, tiene todavÃ­a cuerda para rato.

Â¿Y la Virgen del Cabo PeÃ±as? Poco se sabe de ella. Algunos dudan, incluso, de que siga en su templo, en la Â«Capilla de XabinÂ». Se trataba de una imagen de plomo macizo, de setenta kilos de peso, fiel imagen de la Santina de Covadonga. Fue construida por un trabajador de la extinta Ensidesa, Bugallo, que primero tallÃ³ el molde de madera.

La entronizaciÃ³n de la imagen se celebrÃ³ el 20 de septiembre de 1968, con la colaboraciÃ³n del guardacostas de la Armada Â«CÃ­esÂ» desde El Musel hasta el islote La Gaviara. A continuaciÃ³n, una motora acercÃ³ el icono a la costa, donde fue bendecida antes de bajarla a la gruta. La de PeÃ±as no es la Ãºnica Virgen de los mares. En Cudillero existe otra copia de la de Covadonga.